LIBRETO Y SCORE VOCAL

La Góndola Azul

fantasía en dos actos

Armando O. Pacheco
Alfredo M. Soler

Colección
Música de Nuestra Historia



Editorial Copistas Acuario

Historia MUSICAL Dominicana

LA GÓNDOLA AZUL

fantasía en dos actos

Libreto

Armando Oscar Pacheco

Música

Alfredo M. Soler

Prólogo de:

Emilio A. Morel

Copia musical

Anthony Ledesma

Coordinación editorial

Joel Diaz

Colección

Música de Nuestra Historia



Fundación Copistas Acuario



Editorial Copistas Acuario

Historia MUSICAL Dominicana


Fundación Copistas Acuario


Editorial Copistas Acuario

Título: La Góndola Azul: Fantasía en dos actos
Colección: Música de Nuestra Historia

Editoral Copistas Acuario
ISBN: 978-9945-9413-1-9

La Editorial Copistas Acuario es una dependecia de la Fundación Copistas Acuario FUNCOPIA.

Santo Domingo, Distrito Nacional
República Dominicana

Para contacto e información
info@copistasacuario.org
editorial@copistasacuario.org

Página Web:
copistasacuarioeditorial.org

Armando Oscar Pacheco
Autor

Alfredo Máximo Soler
Compositor

Joel Diaz
Coordinación Editorial

Anthony Ledesma
Copia Musical

Samuel Beethoven
Revisión Editorial

Ana Gerardino
Ilustración

AGRADECIMIENTOS

A Francis Pou, por impulsar la idea de este proyecto y brindarnos todos los materiales de referencia documental necesarios para elaborar esta edición.

Al Ing. Alexis Pacheco Cuello, por colaborar en nuestro objetivo de difundir el patrimonio musical dominicano, permitiendo gratuitamente el uso de esta obra escrita por su padre.

ÍNDICE
TABLE OF CONTENTS



Armando Oscar Pacheco Román (1902 -1983)

BIOGRAFÍA

Armando Oscar Pacheco Román, nace un 9 de febrero de 1902 en la ciudad de Santo Domingo. Es trasladado desde muy temprana edad a San Pedro de Macorís, donde realiza sus estudios primarios. En 1912 sería llevado a Puerto Rico para estudiar su bachillerato y luego regresar a su país natal a fin de completar estudios universitarios.

En el año 1917 inicia su carrera periodística como redactor del diario «Boletín Mercantil» en San Pedro de Macorís, el cuál posteriormente llegaría a dirigir. Así mismo, dirigiría la revista «Diplomática y Consular» de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores. Se destaca en esta etapa su participación como miembro en la Junta Nacionalista durante la Ocupación Norteamericana de 1916.

A partir de 1930, luego de haber obtenido su grado en Derecho de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, empieza su vida pública como funcionario del Estado. Es designado en 1939 como Juez de Primera Instancia de San Pedro de Macorís, escalando posteriormente a los cargos de Magistrado, Procurador Fiscal de Santo Domingo; Vicepresidente de la Corte de Apelación de Santiago; Magistrado del Tribunal de Tierras; Vicepresidente de la Corte de Apelación de Santo Domingo; y, Juez Presidente de la Corte de Apelación de Santo Domingo. Es seleccionado en tres ocasiones como Diputado a la Constituyente, siendo activa su participación en las modificaciones constitucionales relacionadas a la demarcación territorial de República Dominicana con Haití. Ocupó, asimismo, el cargo de Senador al Congreso Nacional y Miembro de la Comisión Revisora de los Códigos dominicanos en 1943.

La década del 40 significaría también el inicio de su vida como diplomático, siendo nombrado en 1941 como Miembro de la Comisión Consultiva de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores. Luego, el 12 de marzo de 1949 es designado como Subsecretario de Estado de Relaciones Exteriores y el 19 de septiembre de ese mismo año es enviado como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario a la República de Colombia. Pacheco Román representaría al país en otras numerosas ocasiones como Ministro Consejero en la Ciudad de México, Ministro Plenipotenciario en Chile, y, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario en Perú. En tres ocasiones ostenta el cargo de Subsecretario de Relaciones Exteriores y en dos ocasiones fungió como Secretario de Relaciones Exteriores. De igual manera, desempeño los cargos de Subsecretario de lo Interior y Policía, Subsecretario de Estado de la Presidencia, Subsecretario de Educación, Bellas Artes y Cultos y Secretario de la Presidencia.

En 1961, luego de la muerte de Rafael L. Trujillo, como Secretario de Estado de la Presidencia, es designado en Misión Especial a la VI Reunión de la Organización de Estados Americanos (OEA) para abogar por el levantamiento de sanciones a la República Dominicana, donde defendió la tesis: «desaparecida la causa, desaparecido el efecto», logrando exitosamente el voto a favor de la Organización. Ese mismo año,

asiste como delegado dominicano a la Conferencia de Punta del Este en Uruguay, influyendo posteriormente en la creación de los organismos de planificación del Estado Dominicano, como el Secretariado Técnico de la Presidencia (hoy Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo) con sus divisiones de Oficina Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Administración y Personal (hoy Ministerio de Administración Pública), Oficina Nacional de Estadística, y la Oficina Nacional de Presupuesto (hoy Dirección General de Presupuesto), aprovechando los beneficios de los programas de la Alianza Para el Progreso.

En 1965 fue miembro de la Comisión Cívico-Militar del Gobierno, y miembro de la Junta Monetaria de la República. En 1966 es designado como Embajador Adscrito a la Cancillería y como Embajador Oficial de Enlace entre el Canciller de la República y la Comisión Consultiva de Relaciones Exteriores.

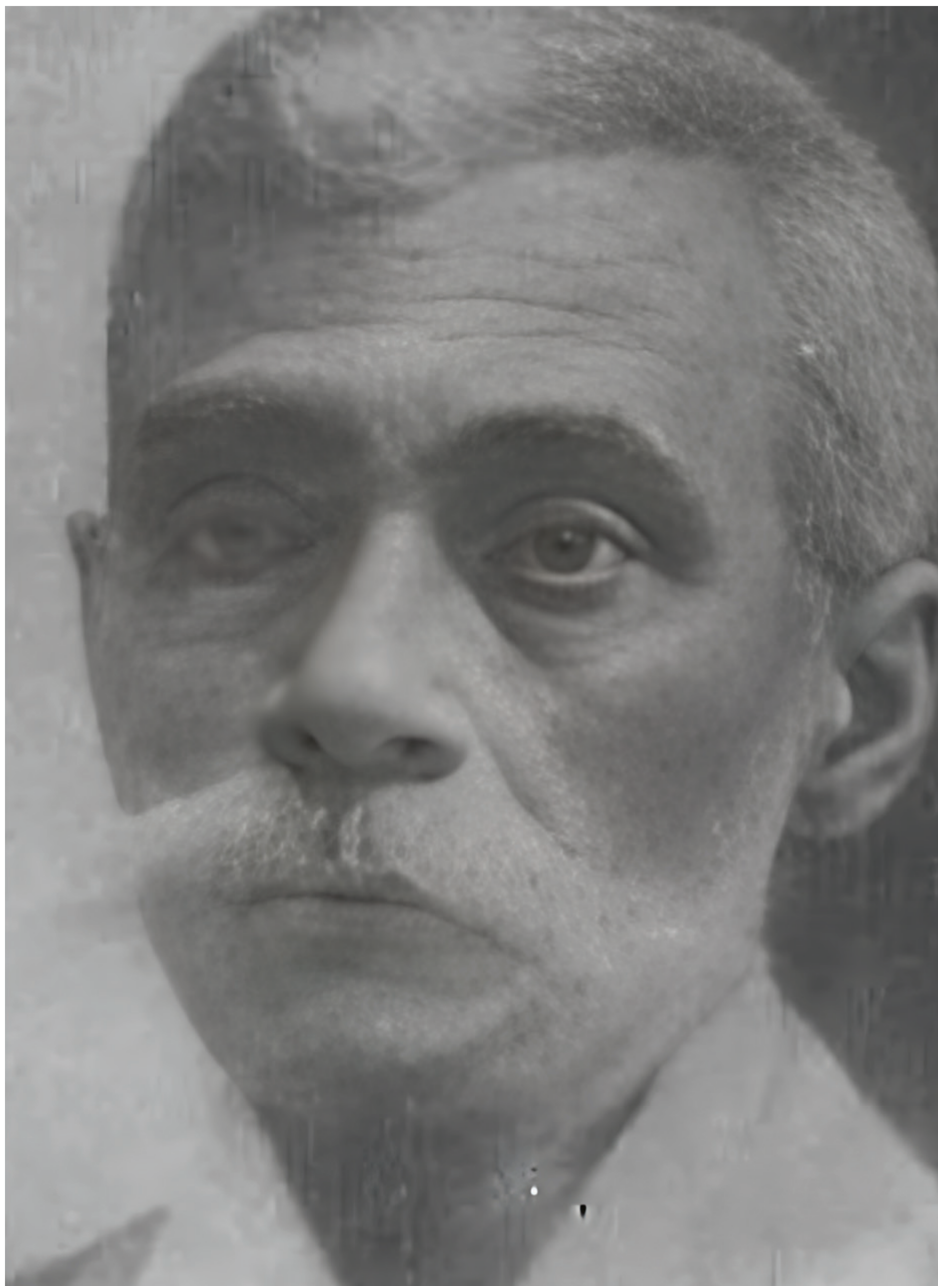
El 4 de septiembre de 1970, es designado como Embajador Técnico al servicio del Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, cargo que ocuparía hasta su deceso la noche del 9 de julio de 1983 en Santo Domingo.

Como escritor y poeta publicó diversas obras. Para teatro se destacan «La Góndola Azul», «Como las demás», «Amatista», «En la boca del lobo», «El amor se va de vacaciones», «El pez dorado en la pecera de cristal», y «La casa de los ojos blancos». Escribió también las novelas «El fuego entre la nieve» y «El hombre de los pies de agua», y las obras poéticas «Bazar de juguetes», «Vía Láctea», «Derelicta», «Canto a la Patria que ha llegado a un siglo», «Cabezas de estudio (retratos desdibujados)», y «Santa Cruz del Mar (S.P.M.)». Fue galardonado, entre otros, con la Flor Natural en los Juegos Florales de Santiago, Rep. Dom. (1922); la Flor Natural en los Juegos Florales Internacionales en Santo Domingo, Rep. Dom. por la obra «Consejo de mujeres» (1924); la Flor Natural en los Juegos Florales de Santiago, Rep. Dom. (1927); el Primer Premio de Poesía por la obra «Canto Heroico» en la Celebración del Centenario de la República (1944); la Flor Natural por la obra «Canto a la República Dominicana» en los Juegos Florales de la Casa de España (1953); Premio Nacional de Literatura por la novela «El hombre de los pies de agua» (1960); y el Diploma de Poeta Laureado de la Academia Mundial de Arte y Cultura (1981).

Bibliografía

Álbum del servidor público. Santo Domingo: Publicaciones ONAP, 1982.

Contín Aybar, Néstor. *Historia de la literatura dominicana*. Vol. 4. San Pedro de Macorís: Universidad Central del Este, 1986.



Manuel Alfredo Máximo Soler Guerrero (1858 -1922)

BIOGRAFÍA

Manuel Alfredo Máximo Soler Guerrero, nace el 18 de noviembre del año 1858 en la ciudad de Santo Domingo en el seno de una familia de músicos. Hijo del barítono y violinista Pantaleón Soler, de él obtendría sus primeras lecciones de violín y solfeo. Su hermana Aurora Soler también estudiaría violín siendo parte luego del Octeto del Casino de la Juventud.

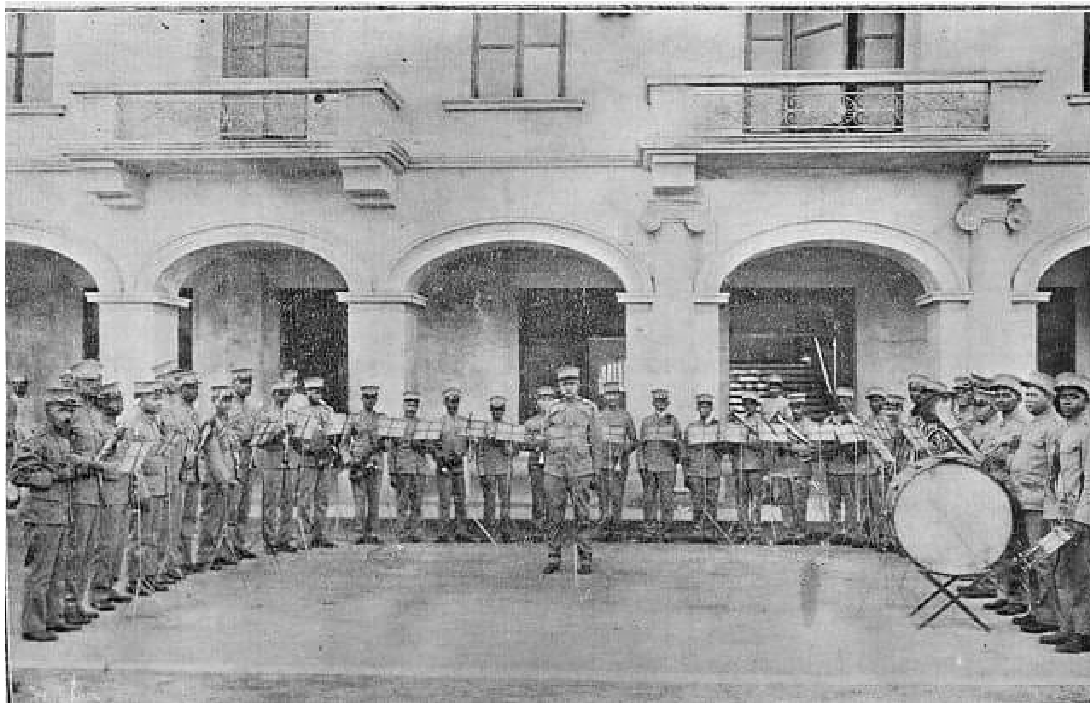
A los siete años ingresa al Colegio San Luis Gonzaga, dirigido por el padre Francisco Billini. Allí continúa sus estudios de solfeo y teoría musical y se inicia en el aprendizaje del clarinete. Sería a este instrumento al cual le dedicaría sus mayores esfuerzos en desarrollar una técnica depurada. En esta época incurre también en el estudio de la armonía y la orquestación. Alfredo Soler culmina su tiempo en este centro de estudio a la edad de diecisiete años.

Como clarinetista, a la par de su padre, formó parte del grupo que estrenó el 17 de agosto de 1883 el Himno Nacional de Emilio Prud'Homme y José Reyes. Además, sería en 1890 el encargado de escribir el primer arreglo para banda del himno patrio. Participaría también, como intérprete durante muchos años, en la orquesta que se formaba para las funciones del teatro La Republicana.

Asimismo, Alfredo Soler se integra a la Banda del batallón «Ozama» dirigida por Luis Betances, donde interpreta el requinto y labora como copista y arreglista de la agrupación. Soler pasaría a ocupar la dirección de esta banda en 1886 luego de la muerte del maestro Betances. Posteriormente sería director de la Banda de Música Militar en Santo Domingo, cargo que ocuparía hasta 1916 debido a la llegada de la ocupación norteamericana y su negativa de trabajar con las fuerzas de ocupación.

En 1908, junto a José De Jesús Ravelo, funda el Liceo Musical, donde ejerce como subdirector. Sobresalen entre sus estudiantes: Luis Mena, Flérida García y Estaban Peña Morel. Este último, debido a la gran impresión que causó en su maestro, es designado como ayudante de dirección en la Banda de Música Militar desde 1915. Como educador, Soler también se destacaría siendo escogido como profesor de música de la familia del presidente Ramón Cáceres.

Su vida como compositor se circunscribe principalmente a la creación de obras de carácter popular, escogiendo como géneros predilectos la mazurca, el pasodoble y la polka. De sus primeras composiciones fueron las más famosas: la danza «La Micaela», dedicada a Micaela Bernard; y el pasodoble «Las carreras», el cuál debido a la gran cantidad de trompetas asignadas en la orquestación, se convirtió en una de las obras preferidas en las retretas realizadas en época del gobierno de Cáceres. También compuso numerosas piezas a sus hijos, a quienes les escribía por su nacimiento una danza o una polka —si eran hembras—, o un pasodoble —si eran varones. Sin embargo, sus más



Banda Municipal de Santo Domingo frente al Palacio Consistorial, 1921.
Fuente: Revista Cuna de América, Núm. 2, 1921.

de 300 composiciones populares se consideran hoy día perdidas. Esto debido a que la mayor parte de su producción se encontraba guardada en el Ayuntamiento de San Pedro de Macorís donde sufrió el impacto del ciclón San Zenón en 1930.

«La Góndola Azul» —considerada su obra más importante— sería representada con éxito en varias ocasiones en el Teatro Colón de San Pedro de Macorís. El montaje estuvo a cargo del escenógrafo español J. Claudio Martínez y la música fue dirigida por Juan Francisco García.

El maestro Soler funda en 1921 la Banda Municipal de Santo Domingo desempeñándose como su director hasta la fecha de su fallecimiento un 13 de abril de 1922 en San Pedro de Macorís.

Bibliografía

Coopersmith, J.M. *Música y músicos de la República Dominicana*. Washington: Pan American Union, 1949.

Incháustegui, Arístides. *Por amor al arte: notas sobre música, compositores e intérpretes dominicanos*. Santo Domingo: Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, 1995.

Ravelo, José de Jesús. *Historia de los himnos dominicanos*. Santo Domingo: Talleres tipográficos La Nación, 1934. http://colecciones.agn.gob.do/gestion/descargadoc.php?tipo=guarda&file=00096236_0002.pdf.

Fuentes primarias

«Algunos datos sobre la Banda de Música Municipal de Santiago». *Listín Diario*, 2 de agosto de 1928.

Banda Militar de esta plaza, Capital (1901?).

Nómina del personal afiliado a la Banda de Música Militar (1916).

Reglamento de la Banda de Música Militar de Santo Domingo (abril de 1907).

«República Dominicana, registros parroquiales y diocesanos, 1590-1975», base de datos, *FamilySearch* (https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:6DSN-BK5R: Wed Jul 17 03:51:57 UTC 2024), Entry for Manuel Alfredo Par Guerrero and José Par, 19 de febrero de 1859.

Soler, Alfredo M. Carta al Honorable Encargado de la Secretaría de Estado de lo Interior y Policía, el día 29 de octubre de 1918.

LA GÓNDOLA AZUL

fantasía en dos actos

Libreto

Armando Oscar Pacheco

Música

Alfredo M. Soler

Prólogo de:

Emilio A. Morel

NOTAS DEL EDITOR

Esta edición de «La Góndola Azul» con letra del Dr. Armando Oscar Pacheco y música del maestro Alfredo Soler, llega a esta editorial como una idea apasionada de uno de los descendientes del maestro Soler, el señor Francis Pou. Como legado familiar, le fue posible adquirir una copia del manuscrito resguardado en el antiguo Archivo Nacional de Música. Al darnos acceso a esta partitura pudimos tomarla como fuente primaria de esta publicación. De igual forma, se tomó la edición del texto de «La Góndola Azul» realizada en San Pedro de Macorís en 1925, como fuente para la redacción del libreto. Para el uso de este material literario encontramos un aliado en la persona del señor Alexis Pacheco (hijo del autor), quien con emoción nos ha autorizado la publicación de esta obra. A ambos, nuestro profundo agradecimiento.

Sobre la obra

Esta obra es claro reflejo de las corrientes artísticas que impactaban a los escritores, músicos e intelectuales de la República Dominicana a principios del siglo pasado. Por un lado, encontraremos la lírica característica del modernismo latinoamericano impregnado en cada letra del libreto. Desde el nombre de la obra nos hace referencia al símbolo más claro de este movimiento, el «azul» coloreado por el gran Darío que dejaría entintado todo el continente. Dentro de la temática y el lenguaje se busca decididamente la refinación aristocrática mediante la creación de imágenes cargadas de flores, adornos, joyas y delicadeza.

Por otra parte, en la música, encontraremos a un compositor consumado dominando de manera holgada el estilo de la zarzuela, la cuál desde los primeros años del siglo XX, había realizado su entrada en la palestra cultural dominicana a través de las diferentes compañías que llegaban principalmente de Italia, España y Estados Unidos.[1]

Si bien esta obra está escrita originalmente para orquesta, las partes de dicho arreglo se encuentran en parte extraviada. Lo que se presenta aquí es el score vocal conservado, el cuál contiene las diferentes voces utilizadas en las canciones, y una reducción para piano de la música.

Así mismo, debido a la vinculación de esta obra al municipio de San Pedro de Macorís, hemos decidido, a través de la visión creativa de la ilustradora Ana Gerardino, visualizar el escenario de «La Góndola Azul» dentro de una imaginación simbólica de las costas de esta localidad.

---

1 Ver Jorge, Bernarda. *La música dominicana siglos XIX-XX*. Santo Domingo: Editora Nacional, 2011: 87.

LIBRETO

A un alma...

NOTAS DEL AUTOR

Al hacer un pequeño libro de mi fantasía en dos actos «La Góndola Azul», creo un deber de mi parte exponer sobre ella breves consideraciones que mi natural sinceridad me obliga no dejar en silencio.

«La Góndola Azul» es una fantasía escrita hace cuatro años expresamente para el Teatro Colón de San Pedro de Macorís, pero que dificultades del momento la mantuvieron en olvido hasta la noche de su estreno, el 27 de Febrero de 1924.

Es ella, más que nada, una pieza de presentación en la cual una paqueña trama se desarrolla sencilla y brevemente en el esplendoroso ambiente de Venecia, la perla luminosa del Adriático. Tanto la música como la pauta que yo debía seguir al escribir el libreto, tenían que responder a un imperativo reclamo: a que la interpretación estaría a cargo de adolescentes y no de artistas consumados. De ahí el motivo por el cual no traspone ciertos límites del arte y que el gran Maestro Soler, cuya muerte ha llenado de lágrimas el pentagrama del arte dominicano, al escribir la música se adaptara, como yo, al reclamo inevitable de la interpretación.

«La Góndola Azul» ha sido escrita con el objeto de dejar en las almas un inocente recuerdo artístico. De lograrlo, mi cometido quedaría cumplido. No tiene ella pretensiones gloriosas ni avideces de aplausos. Bastará con una sonrisa benévola, con una ingenua impresión sentimental. Por eso la he dedicado «*A un alma...*», a tu alma, la que sentirá como un roce de alas, la que escuchará la caída de una lágrima, la única de mi vida, al pasar por tus dedos estas páginas. Para un alma, para tu alma, mi única riqueza, la que cubrió de sol los grotescos harapos de mi vida cuando la Muerte le aullaba a mi dolor...

Armando Oscar Pacheco
San Pedro de Macorís, República Dominicana
1925

PERSONAJES

PRINCESA
PRINCIPE ILUSIÓN
JUGLAR
REY
BUFÓN
MARCOS (Pescador)
Duquesa de Morosini
Baronesa de Candiano
Condesa de Chipre
Marquesa de Montenegro
Marquesa de La Valliere
Duquesa Villa Hermosa
Baronesa de Nápoles

CUADRO DE LAS OCHO VIRTUDES
EL VALOR
LA ESPERANZA
LA TEMPLANZA
LA CARIDAD
LA FE
LA JUSTICIA
LA ENERGÍA
LA MODESTIA

CABALLEROS DE LAS VIRTUDES
Barón de Candiano
Duque de Venecia
Conde de Granada
Marqués de Florencia
Conde de Medici
Barón de Borgia
Duque del Cairo
Conde de Chipre

CABALLEROS DE LA CORTE
Duque de Morosini
Conde de Bretania
Marqués de Ferrara
Duque de Mantua
Conde de Verona
Barón de Nápoles

Marqués de Montey
Duque de Padua

PESCADORES
ANTERO
LUCINIO
BRUNO
RÓMULO
PERSIO
Un gondolero
Alabardero

SOLDADOS DE LA GUARDIA REAL
LA VIEJA MARUCA
GRUPO DE VENECIANAS, GENTE DEL PUEBLO, PAJES, etc.
CORO

<u>PRÓLOGO</u>

(*Tras un fondo de gasa en forma de lira y cuyo marco le ofrece una alegoría en colores opacos... Reflectores dentro del escenario. El proscenio sin luz.*)

N.º 1 PRÓLOGO

CORO

EN VENECIA... DE NOCHE,
NOCHE BLANCA DE LUNA...
EN LOS AIRES UN TRINO,
UN SOLLOZO EN LA ESPUMA;
UN TEMBLOR EN LAS ROSAS,
Y EN LA DÉBIL PENUMBRA
UN SUSPIRO IMPREGNADO
DE LLANTO DE TERNURA.

DOS SOMBRAS, DOS ANHELOS,
DOS ALMAS QUE SE BUSCAN
EN LA SENDA POR DONDE
SUELE ANDAR LA VENTURA.
UNA GÓNDOLA PASA
MIENTRAS LA BLANCA LUNA
TEJE VELOS DE NOVIA
ENCIMA DE LA ESPUMA...

¡OH, VENECIA, VENECIA,
ALMA DE FLOR Y MÚSICA,
MUESTRA SOBRE EL ENCANTO
DE TUS AGUAS PROFUNDAS,
HECHO LUZ Y PERFUME
REALIDAD Y VENTURA,
EL AMOR QUE FLORECE
EN TUS NOCHES DE LUNA!

ACTO I

En la República de Venecia
Año 1600

N.º 2 BARCAROLA

(La escena representa una plazoleta en Venecia. Hacia el fondo se perfila la silueta de un arrogante palacio, y a la derecha, bañado por la luz del plenilunio, se distingue la escalinata de un desembarcadero en el canal. La terraza es maravillosa. Rosales fantásticos, pinos adolescentes, una profusión polícroma cuyas bellas cambiantes se idealizan bajo el claro lunar. En segundo término, y por entre una pirámide de piedras cubiertas de musgo, un surtidor pulveriza el agua en un glorioso carnaval de diminutas gotas. Es de noche. La luna destrenza su cabellera de loca trasnochadora. Reina el silencio, penetrante, absoluto. Luego, a lo lejos, se escucha una barcarola, lenta, suave, embrujadora y lánguida como una canción maternal. Nuevo silencio. Pasa una góndola por la semi oscuridad proyectada en el canal. Vuelve a escucharse la canción...)

JUGLAR

GONDOLERO, GONDOLERO,
TÚ QUE BOGAS DÍA TRAS DÍA
AI COMPÁS DE LA ALEGRÍA
Y A LA LUZ DE ALGÚN LUCERO,

DIME SI MI AMOR NO EXISTE,
POR QUÉ ESTOY TAN SÓLO Y TRISTE...
GONDOLERO, GONDOLERO,
POR LA LUZ DE TU LUCERO.

RIELA LA LUNA, TIEMBLA UNA ESTRELLA,
LA NOVIA CALLA SU ETERNO AMOR,
Y EL NOBLE AMANTE LLORA POR ELLA.
LA CRUEL TORTURA DE SU DOLOR.

GONDOLERO, GONDOLERO,
POR LA LUZ DE TU LUCERO...

(y se siente alejarse, lenta, dulce tranquilamente...)

(De la derecha, y por la estrecha acera del canal se acerca un grupo de

pescadores y mujeres del pueblo. Las redes brillan en sus manos como preciosos tejidos de plata. Las mujeres llevan cestas debajo del brazo. Se oye un sordo rumor. Gesticulan, luego...)

PRIMERA ESCENA

(Pescadores y venecianas entrando.)

PERSIO

Es un trovador de la noche. Venecia toda desearía conocerle. Su voz adormecería las serpientes de la India. Seduce, enloquece...

Veneciana Primera

Es un príncipe encantado.

Veneciana Segunda

Dicen que es motivo de un embrujamiento.

Veneciana Tercera

Eso dicen.

Veneciana Primera

Dicen eso...

LUCINIO

Ardo en deseos de conocerle. Mas porque ha traído la curiosidad de ustedes, que por la dulce voz que tanto ponderan en Venecia. El encanto, eso de que tanto hablan las románticas al referirse al trovador errante, es precisamente el de lo desconocido. Por eso le nombran con amor, desde ustedes «floreteras» de cabecitas vanas, hasta la suspirante Princesa indiferente al encanto de nuestros crepúsculos estivales. La que no siente en ella la insinuación de la naturaleza porque el amor no ha entonado su cántico de promesas, su elegía de esperanzas, su sonata de ternuras recónditas.

El amor palpita ya en ustedes. Lo sienten en cada latido de su corazón. Por eso hay casi amor para el cantor sin nombre, un deseo involuntario de saber quién es. Y así, surje un florecimiento de ilusiones, un anhelo que las sigue siempre; curiosidad quizás. En las mujeres el amor empieza siempre por la curiosidad. Eso son ustedes: cofres de curiosidad siempre vacíos.

Veneciana Primera

¡Mal conoces el alma femenina!

Veneciana Segunda

Eres un avaro. No puedes concebir que haya quien pueda inspirar sentimientos más hondos que tú. Eres un avaro.

Veneciana Cuarta

Y un antipático.

Veneciana Primera

¡Antipático!

ANTERO

(A los venecianos) ¿Nos insulta? Mi compañero no ha querido ofenderlas. Desde luego, le preocupa que todas pierdan el tino por ese desconocido sobre quien hay opuestas versiones.

Unos dicen que es un truhán despreciable; otros, un príncipe encantado; alguno, un audaz conquistador de corazones. Y la vieja Maruca, que es un augurio de fatalidades; que su canto debe compararse con el chirrido del buho; un presagiador de desgracias. Afirma ella, que hace años se oyeron esos mismos cánticos y que tiempos después, la sangre corrió por los canales a causa de una guerra terrible de la que fue superviviente un tatarabuelo suyo.

TODOS

(A un tiempo). ¡Tienes razón!

N.º 3 LA VIEJA MARUCA

MARCOS

(Adelantándose al proscenio, cantando. Todos escuchan con gran atención, demostrando interés por lo que en su canto refiere.)

CON NARIZ ENCORVADA
Y MIRADA DE LOBA
LA HAN VISTO MUCHAS VECES
POR ESTOS LADOS
CORRIENDO PRESUROSA
SOBRE UNA ESCOBA,
LOS VIERNES EN LA NOCHE
POR LOS TEJADOS.

SABE DE LOS MISTERIOS
DE UN SUBTERRÁNEO
DONDE EN EL SUELO HAY SANGRE
Y HASTA EN EL SETO,
ALLÍ ALUMBRAN LOS OJOS
HUECOS DE UN CRÁNEO
Y TOCA DANZAS LÚGUBRES
UN ESQUELETO...

ADIVINA EL PASADO,
CONOCE EL PORVENIR,
TEJE REDES DE ODIOS,
TAMBIÉN VENDE LA SUERTE
Y DICE EL MODO FÁCIL
PARA PODER VIVIR
EMBRIAGANDO LA VIDA
CON UN LICOR DE MUERTE...

ESA VIEJA MARUCA
LO SABE TODO, TODO...
ESA VIEJA MALDITA.
¿ACASO HA DE TENER
ALGO DEL OTRO MUNDO?
ALGO, PUES DE OTRO MODO,
NO SE EXPLICA EL MISTERIO
NI EL MISMO LUCIFER.

CON NARIZ ENCORVADA
Y MIRADA DE LOBA
LA HAN VISTO MUCHAS VECES
POR ESTOS LADOS
CORRIENDO PRESUROSA
SOBRE UNA ESCOBA,
LOS VIERNES EN LA NOCHE
POR LOS TEJADOS...

TODOS

(A un tiempo) ¡Es verdad, tienes razón!

ANTERO

¿Las defiendes? Peor para ti. Ya te arrepentirás.

RÓMULO

¿Las defiendes? ¡Mayor será tu culpa!

VENECIANA PRIMERA

(Suspirando) ¡Ah, si le viera siquiera una vez!

Veneciana Segunda

¡Mis flores serían para él!

Veneciana Cuarta

Mis cabellos de oro, serían las redes del Trovador Errante...

Veneciana Tercera

Yo haría un collar de perlas con mis lágrimas derramadas en silencio. Las perlas son buenos eslabones de la felicidad: ese collar nos ataría a los dos. ¡Oh, si yo fuera pescadora de perlas!

LUCINIO

¿Deliran ustedes?...

Veneciana Primera

Amamos, Señor...

PERSIO

(Suspirando). ¡Yo sé lo que es amor!

ANTERO

¿Amaste? ¿Sientes amor? De seguro que no será por alguna merluza.

LUCINIO

¡Ni por una langosta!

PERSIO

No se burlen, hablo en serio.

Veneciana Segunda

No hagas caso. No saben lo que dicen.

Veneciana Primera

(A Persio). ¿Has amado mucho?

PERSIO

Fatalmente.

Veneciana Segunda

¿Es cierto lo que dices?

PERSIO

Cierto. Un hombre rara vez confiesa haber querido mucho. Si lo hace es porque quiere demasiado. Y yo lo he confesado...

Veneciana Cuarta

¿Y ella?...

PERSIO

No sintió amor por mí. No pudo comprenderme. Incapaz de comprender la vida, hizo de la vida un juego y me amargó la vida. En el juego lo he perdido todo, menos el amor...

RÓMULO
Es un loco, un pescador que sueña, un loco pescador...

BRUNO
¡Lo que puede una mujer!

ANTERO
¡Lo que logra la locura!

PERSIO
(Suspirando). ¡Lo que puede amor!...

BRUNO
(Dirigiéndose a las venecianas). Eso le pasará a ustedes con el cantor errante. Que sirva de ejemplo.

SEGUNDA ESCENA

(Dichos y Un Viejo)

(Llega un viejo. Y acercándose al grupo murmura tembloroso acariciando su larga barba y sostenido por un báculo...)

Un Viejo

Lo persiguen. Han visto su silueta y le buscan amenazadoras. La tía Maruca ha influenciado a esa gente... ¡Dios mío, este siglo es atroz! ¡Este siglo atroz!

Veneciana Primera

(Al Viejo). Habla, habla, ¿le han hecho daño? Dime, ¿le han visto de veras? ¡Oh, eso es terrible! Le harán daño, seguro! ¡Maldita bruja! *(Con ira)* !Ay, ya me la pagarás, agorera lechuza!...

TODOS

(A un tiempo). ¡Hay que evitarlo!

Veneciana Segunda

¿Hacia donde?...

Un Viejo

(Tembloroso). ¡Hacia allí!

(Huyen por la izquierda.)

(En escena queda el pescador Lucinio, como rezagado y pensativo... entonces canta.)

N.º 4 YO AMÉ UNA MUJER

LUCINIO

(cantando.)

YO AMÉ UNA MUJER
BELLA COMO UN SOL
Y ELLA SIN QUERER
LLENA DE CANDOR
ME HIZO PADECER
CON SU DESAMOR...
YA AMÉ UNA MUJER...

(Al mismo tiempo de finalizar esta canción, sin retraso alguno, pescadores y venecianas regresan a escena. Acto seguido...)

CORO
PROPICIA ES LA NOCHE,
LA LUZ LO DELATA
CON SU HERMOSO BROCHE
DE BRUÑIDA PLATA.

SALVARLE DEBEMOS...
LLEGUEMOS, LLEGUEMOS...
PUEDE QUE SEA TARDE
SI NOS RETRASAMOS,

(El coro se aleja.)

SI UNA VEZ AMAMOS
DEJARLO ES COBARDE
AUNQUE NO SEPAMOS
COMO AL FIN SE LLAMA.
VAYAMOS, VAYAMOS...

TERCERA ESCENA

(JUGLAR, PRINCESA)

(Se acerca una góndola por entre los reflejos de la luna. Es el Juglar. Como en aquellos tiempos, antifaz al rostro, laúd a la espalda. Salta la tapia del Palacio. Llega hasta una ventana de cristales polícromos. Y allí...)

N.º 5 PRINCESITA BLANCA, DULCE PRINCESITA

JUGLAR

(cantando suave, serena, amorosamente.)

PRINCESITA BLANCA,
DULCE PRINCESITA
DE LOS NEGROS RIZOS,
LA DE PEQUEÑITA
BOCA PERFUMADA,
LA DE LOS HECHIZOS
DE UN HADA ENCANTADA;
AQUÍ, EN ESTA TROVA
Y AL SUAVE REFLEJO
DE ESTE PLENILUNIO,
TE CANTA EL AMOR...

MI GÓNDOLA ROTA,
ROTO MI LAÚD,
MI ESPERANZA ROTA,
ROTO EL CORAZÓN.

BAJO LA TRANQUILA
CALMA DE LA NOCHE
YO PARTIRÉ LEJOS
SÓLO TU RECUERDO
LLEVARÉ EN EL ALMA.
SÓLO TU RECUERDO...

N.º 6 ¿QUE VOZ ES ESA TAN ARMONIOSA?

PRINCESA

(Abriendo la ventana. Cantando):

¿QUÉ VOZ ES ESA
TAN ARMONIOSA?
¿QUÉ RUISEÑOR
DESGRANA TRINOS
TRINOS DE AMOR
AQUÍ, ESTA NOCHE,
EN LA GLORIOSA
RED ATRAYENTE
DE UN INFORTUNIO
Y BAJO EL VELO
DEL PLENILUNIO?
¿QUÉ VOZ ES ESA
TAN ARMONIOSA?

JUGLAR
ES EL AMOR,
ES EL AMOR...
SIGUIÓ SUS HUELLAS
EL TROVADOR
Y LAS ESTRELLAS,
Y LAS ESTRELLAS
QUE TE AMAN TANTO
COMO A UNA HERMANA
CON SUAVE ENCANTO
ME CONDUJERON
A TU VENTANA.
ES EL AMOR,
ES EL AMOR...

DÚO, PRÍNCIPE Y PRINCESA
EL AMOR BENDECIDO,
EL AMOR SONRIENTE
ES EN LA ESTRELLA
DULCE TEMBLOR,
ALMA EN LA FUENTE,
PAZ EN LOS LAGOS,
SOMBRA EN TUS OJOS

CAUTIVADORES
QUE SON DOS MAGOS
CONSPIRADORES...
ES EL AMOR,
ES EL AMOR...

(Caen rosas sobre la cabeza del juglar. Aparece la Princesa. Luego desciende a la terraza por una escalinata, hacia el proscenio. Se acercan, hablan en voz baja. Pausa.)

CUARTA ESCENA

(La Princesa baja la escalinata. Dichos sentados en el jardín. La Bruja Maruca.)

LA VIEJA MARUCA

(Atisbando maliciosamente. A parte.)

Maravilloso hallazgo. Ya lo presentía. *(Amenazante)*. ¡Os acordareis de mí! Veamos...

(Se adelanta.)

¡Oh, pareja feliz! Permitidme que os diga vuestra suerte. *(Le toma una mano a la Princesa como leyendo en ella)*. Buena suerte teneis... Vuestra estrella es un limpio brillante en el Carro de Orión. ¡Mirad! ¡Mirad! Esta cruz, ¿la veis?

(La Princesa se emociona visiblemente.)

¡Nada! No temáis... Una, una pequeña emoción antes de que se cambie la primera estrella...

JUGLAR

¡Basta! *(Con ira)*. Basta!

(Le tira una bolsa de dinero.)

¡Podéis marcharos!

LA VIEJA MARUCA

(Retrocediendo. Aparte.)

Es él, no cabe duda. Os acordareis de mí. ¡Os acordareis de mí!

(Medio mutis.)

(Al Príncipe y la Princesa). ¡Una, una pequeña emoción!

(Lanza una carcajada. Aparte.)

Os acordaréis de la Vieja Maruca.

(Al Príncipe y la Princesa). Antes de que se cambie la primera estrella...

(Otra carcajada. Mutis.)

QUINTA ESCENA

(Dichos. Poco después, la Bruja Maruca, gente del pueblo)

PRINCESA

Con tu amor ha llegado la paz a mi alma. Siento un infinito regocijo interior. Mi alma vaga por entre parajes florecidos, siento una inquietud, un estremecimiento encantador, un dulce deseo de vivir, una alegría inmensa, infinita. Las palomas de San Marcos no serán más dichosas que nosotros...

JUGLAR

Siento miedo. Un miedo terrible, miedo de perderte, de no volverte a ver. Con el amor, me ha llegado la inquietud.

PRINCESA

¿No volvernos a ver? ¿Será posible? Será posible? No habia pensado en ello, no lo creo..

Uno

(Acercándose por la acera del canal con la turba amotinada.)

Es él, habla con la Princesa.

Otro

Es una amenaza, un augurio de fatalidades

LA BRUJA

¡Ave María Purísima!

Uno

Lleguemos, lleguemos, esta noche terminará su encanto.

Otro

Siento un olor a muerte.

Una

Tengo miedo.

LA BRUJA

Ave María Purísima. Tiemblo al pensar en el rigor de los Hados... Temo que ocurran grandes calamidades...

(Se escucha un murmullo general. Silencio. La turba gesticula.)

JUGLAR

Me han descubierto, debo partir. La vieja Maruca nos ha traicionado. Pero antes...

(besa la mano a la Princesa. Airosamente avanza hacia la turba.)

PRINCESA

(Nerviosa, confundida). Huye... No me olvides, rezaré por tí.

(En la huida dos hombres se le acercan rápidamente. Le acometen con la espada cerrándole el paso.)

JUGLAR

¡Ah, villanos mi espada sabe vencer cobardes y castigar a tiempo...

(Cae un herido. Se escucha un grito de la Princesa. El Juglar desaparece y tras él, la turba amotinada. La Princesa sube la escalinata, lenta, sollozante.)

(Cae el telón con suave lentitud.)

FIN DEL ACTO I

ACTO II
PRIMERA ESCENA

(Interior del Palacio Real de Chipre. Lujosa presentación. Hacia el fondo una perspectiva de columnas y un atrayente efecto de luz. A través de los cristales de una ventana lateral se distinguen los faroles encendidos de la calle. La corte en escena. Entrando por el foro, el Rey avanza con la Princesa. Al salir, la Corte hace una reverencia, que es a la vez igualada por el Rey y la Princesa; después se dirigen al trono y una vez sentados, y ya presentada a la Corte la Princesa, la Corte hace una segunda reverencia y canta a coro.)

N.º 7 MI HIJA DEL TRONO HEREDERA

REY

(Entrando, después de la primera reverencia y al centro de la escena):

MI HIJA, DEL TRONO HEREDERA.
QUE LA ACOJÁIS COMO TAL
ES MI PETICIÓN PRIMERA...

LA CORTE

(Después de que sea ocupado el trono):

MAJESTAD, BIENVENIDA.
ALMA CANDOROSA
DE UNA MARIPOSA:
¡MAJESTAD, BIENVENIDA!

HUMILDES VASALLOS,
A VOS RENDIREMOS
NUESTROS HOMENAJES.

MAYO TENDRÁ FLORES
CANTOS LA FONTANA
Y UN NIDO DE AMORES
OS DARÁ MAÑANA
EL DIOS DEL AMOR.

¡MAJESTAD, BIENVENIDA!
ALMA CANDOROSA
DE UNA MARIPOSA:
¡MAJESTAD, BIENVENIDA!

(Al terminar este coro, surge un nuevo preludio, interrumpido por la carcajada del Bufón. Se oye una carcajada. Vuelve a repetirse. Entra el Bufón describiendo círculos grotescos.)

BUFÓN

(Ya en el centro de la escena.)

Yo soy el personaje
risible del Palacio.
Mi grotesca figura
—prodigio multiforme
de rara arquitectura—
abarca las distancias
y circuye el espacio.

Mi numen —rica herencia—
el futuro divisa
y ve a la muchedumbre
palidecer de espanto.
Yo sé el mago escondite
de mi hermana la risa
y sé tejer la risa
con los hilos del llanto.

Yo sé bordar la intriga,
sé enredar el misterio
y si llora mi alma,
mi bello rostro ríe.
Quién mi exisencia expíe
verá que entre mi risa
se esconde algo muy serio.

Yo soy la negación
de mi mismo; la clave
de un secreto yo oculto
desde que ha mucho tiempo
el dolor —¡cosa grave!—
en mi propia existencia
dejó un amor sepulto...

Yo soy el personaje
más gallardo, provoco
sonrisas a mi antojo;
me llaman las princesas
«el adorable loco»
y yo todas mis lágrimas
en mi interior recojo.

Sé reir como nadie.
Yo soy la negación
de mi mismo, el eterno
personaje que rije
un tenebroso Averno.
¿Quién no ha sido en la vida
alguna vez Bufón?...

Vereis pasar, absortos,
las Virtudes, aquí.
Yo las llevo en el alma
escondidas, quizás.
Reíd mientras sollozo,
mucho más, mucho más,
que yo también si lloro
sé reirme de mí...

Mi numen —rica herencia—
el futuro divisa
y ve a la muchedumbre
palidecer de espanto.
Yo sé el mago escondite
de mi hermana la risa
y sé tejer mi risa
con los hilos del llanto...

(Lanza una carcajada, describe algunos círculos en la escena mientras todos ríen. Lanza oira carcajada. Medio mutis. Sale...)

SEGUNDA ESCENA

(Dichos y las Virtudes)

REY

(Dirigiéndose a la Corte). Ahora a bailar, quiero festejar el regreso de mi hija.

N.º 8 PAVANA FAVORITA DE LUIS XIV

(Comienza la música y acto seguido, la Pavana favorita de Luis XIV bailada por las Ocho Virtudes y ocho caballeros que se adelantan sucesivamente por el foro de la derecha e izquierda del actor. Al finalizar, las Virtudes y sus caballeros se agrupan armónicamente. Luego desaparecen.)

REY

(Hablando con la Princesa). Es el Príncipe Ilusión. Hacéis una buena pareja. Las bodas pueden fijarse para la Primavera. Voy a llamarle y os dejaré solos. Recordad que es mi deseo. ¡Lo impongo!

(Sale el Rey hacia el fondo de la escena. Poco después entra acompañado del Príncipe Ilusión. Ambos después de una reverencia a la Corte se dirigen al trono.)

PRÍNCIPE

(Acercándose y después de indinarse reverentemente). A vuestros piés Princesa.

PRINCESA

(Confundida). Gracias Príncipe...

REY

Os dejo, trataos bien y divertíos.

(Mutis.)

TERCERA ESCENA

(Dichos)

(La Princesa y el Príncipe, salen a la terraza, mientras que la Corte dividida en parejas de damas y grupos de caballeros, pasean por el salón del trono; murmuran unas, palabras que no se escuchan, otras hablan en forma de comentario, mientras se pasean por la escena, y mirando maliciosamente hacia el Príncipe y la Princesa que están en la terraza como dialogando en secreto.)

Condesa de Chipre

(Dirigiéndose a su compañera). Su Majestad quiere las bodas a toda costa. Dicen que el Príncipe la ama. Me parece que a ella no le ha sido muy simpático. Fijaos bien, está un poco seria y su semblante ha palidecido. Él le habla de amor.

Baronesa de Candiano

(Abanicándose furiosamente) Sí, debe estarle diciendo lo que le ha dicho a todas. Harto sabe ella que es un vanidoso, un enamorado de sí mismo.

Duquesa de Morosini

Se casarán al fin. Su Majestad lo quiere. Fijaos, está como en éxtasis. Sus ojos de sombra parece que interrogan a un recuerdo adorable. No le escucha. No le llegará a amar. Sus ojos hablan de un secreto querido; va como una sonámbula por entre las sombras de sus meditaciones. Fijaos bien, ella no le escucha. Dicen... Dicen...

Marquesa de Montenegro

Puesto que las bodas son un mandato de Su Majestad, habrán de realizarse; pero ella no le amará nunca. Dicen... Dicen...

Barón de Candiano

Su rostro ha palidecido. La palidez le sienta bien.

Barón de Borgia

Es encantadora. Si nunca hemos visto los ángeles, ella nos brinda esa oportunidad. Su sonrisa serena parece hecha de ensueños; sus cabellos de ébano, hebras hiladas por las penas, y su blancura, es la blancura de los lirios...

Duquesa Villa Hermosa

¿Enemorado, eh? Pensad que está comprometida.

Barón de Borgia

Una obra de arte no está comprometida nunca. Es de aquel que sabe apreciarla mejor.

Marquesa de La Valliere

(Para sí). La odio, no puedo ocultarlo. Me ha robado lo que me pertenece. La odio. Odio su belleza. ¡Se ha interpuesto entre los dos!

CUARTA ESCENA

(Dichos. El Rey, Príncipe y Princesa)

(Un alabardero mayor, anuncia la llegada del cortejo real, con tres golpes de alabarda. Las Damas y Caballeros de la Corte se sitúan en el salón frente al trono, a la izquierda del actor.)

REY

(Entrando). Debo daros una grata nueva. Mi hija ha cedido su mano al Príncipe Ilusión. Yo consiento en esas bodas.

PRINCESA

(Para sí). ¡Dios mío! dadme valor.

TODOS

(Al tiempo mismo de hacer una reverencia). ¡Congratulaciones, Majestad!

PRÍNCIPE

Las bodas serán en la primavera próxima.

REY

Desde ahora ordeno los preparativos. Quedáis invitados.

(El Príncipe y la Princesa se dirigen al trono acompañados del Rey. El Rey hace una reverencia a la pareja 'enamorada' y se acerca a la Corte. Damas y Caballeros abandonan el salón pausadamente, en tanto dialogan el Príncipe y la Princesa.)

PRINCESA

(Volviendo a ocupar su asiento con el Príncipe). Sabéis que no siento amor por vos, y sin embargo, insistís.

PRÍNCIPE

Llegareis a amarme algún día. Vuestro padre lo quiere, y yo también.

PRINCESA

(Con ironía). Cierto, pero no mi corazón.

PRÍNCIPE

Os amaba hace tiempo. Sin haberos visto, sentía un profundo amor por vos. En mis sueños éramos como una nube azul. Mi amor ha de vencer al vuestro.

(SE OYE UNA MÚSICA LEJANA)

PRÍNCIPE

¿Oís? Seguid las notas... ¿No os hablan de amor?

(El Príncipe sale hacia el foro a escuchar las notas, la Princesa en tanto, habla para sí...)

PRINCESA

El recuerdo me aturde. ¿Dónde estará mi amor? ¿Dónde el cantor de la noche? ¿Qué estrella rutilante alumbrará su góndola por los estrechos canales...

!Venecia, Venecia, guarda mi tesoro hasta que la dicha quiera sonreirme como una virgen cándida!

(Levantándose). ¡Oh, melodia! Serena melodía que me haces recordar un imposible, sagrada melodía del amor. ¡Bendita seas!

(Regresa poco a poco a sentarse). Mis manos tiemblan como palomas temerosas, siento temores recónditos inquietudes vagas, mi frente ha palidecido al conjuro de un estremecimiento interior. ¿Dónde estoy? ¿Qué gente es esa que así turba mi felicidad? ¿Qué designio me aturde como hija del acaso?... ¡Amor, amor, tus misterios me aturden! Siento deseos de morir y amo la vida; quisiera no sentir el fuego del amor, y amo locamente...

(TERMINA LA MELODIA)

PRÍNCIPE

(Acercándose poco a poco). ¿Qué os sucede? decidme. He visto la nieve cuajarse en vuestra frente. El carmín ha huido de vuestras mejillas frescas. Algo os pasa, decidme.

PRINCESA

(Como volviendo en sí). Nada, nada... No puedo deciros. ¿Pretendéis tener dominio sobre mí? Lo tendréis... pero no pretendáis saber esos secretos. Hay secretos queridos que recordándolos siquiera, se profanan. No profanéis mis secretos.

PRÍNCIPE

¿Me odiáis? Bien sé que me odiáis. Pero escuchad, Princesa: Os amo como nunca. Os esperaba hace mucho, mucho tiempo. Mi pensamiento os buscaba ardorosamente en noches de inquietudes, de soledad, de amor... Erais mi vida, que iba hacia mi vida...

Jamás he pretendido causaros algún daño, jamás he pretendido amargar vuestra existencia. Soy vuestro amigo y nada mas. Eso debo ser para vos, que para mí... bien sé que he sido más que vuestro adorador. Todo lo anterior, lo que habéis visto pasar por el salón, como una realidad, ha obedecido a una meditada estratagema. Vuestro padre y yo, hemos querido probaros. Accedisteis a nuestra boda solo por complacerle, pero me habéis hecho saber que no me amais. Eso es noble. El ha podido apreciar que seríais capaz de sacrificaros por él; yo he podido admirar vuestra virtud. Os amo, sí, es cierto, pero

jamás se hubieran efectuado nuestras bodas sin amor. Ahora solo debo pediros perdón, la farsa ha terminado. Reíd, reíd. Seréis feliz, amaréis a quien vuestro corazón os dicte. Yo... marcharé mañana. Recordadme, y os lo agradeceré toda la vida...

(Al finalizar las palabras del Príncipe, la Corte ha entrado en escena, pausadamente, poco después el Rey.)

PRINCESA

Vuestras palabras me conmueven. Estoy arrepentida de mi trato para con vos. Disculpad. ¡La culpa es del amor!

QUINTA ESCENA

(Dichos, la Corte y el Rey. Entrando)

REY

Os doy las gracias por el honor de vuestra presencia. La fiesta debió dejaros complacidos.

(Al terminar las palabras del Rey, la Corte hace una reverencia y canta.)

N.º 9 PRINCESA, PRINCESA...

CORO

PRINCESA, PRINCESA...
HUMILDES VASALLOS
A VOS RENDIREMOS
NUESTROS HOMENAJES.
MAYO TENDRÁ FLORES
CANTOS LA FONTANA,
Y UN NIDO DE AMORES
OS DARÁ MAÑANA
EL DIOS DEL AMOR...

(Al terminar el coro, la Corte sale al compás de una marcha regia. Después el Rey hace una reverencia y se despide del Príncipe y la Princesa.)

PRÍNCIPE

(Después de una pausa). Solos. ¿Ya véis? Se ha terminado la fiesta y ha empezado la fiesta en vuestra alma. Han huido los temores, estáis libre...

¿Verdad?

(Se levantan.)

PRINCESA

No sé qué deciros. Presa como veis en la red de un amor que no llega. No sé qué deciros...

PRÍNCIPE

Escuchad: Mañana me encontraré lejos de vos. No sabréis más de mí. ¿Me negáis un recuerdo? Este pañuelo. *(Lo toma en sus manos)*. ¿Lo permitís?

PRINCESA

¡Oh, Príncipe!

PRÍNCIPE

Me pertenece; es parte de mi vida. Dejadme aspirar en él, vuestro perfume. Y cuando de él se haya escapado ese aroma celestial sabré lo que ha durado mi recuerdo en vos.

Princesa, ¿durará mucho ese perfume?

PRINCESA

¡Oh, Príncipe!

PRÍNCIPE

Debo alejarme. Partiré para siempre.

(Besa su mano.)

Adiós.

(Medio mutis, la mira, mutis rápido).

SEXTA ESCENA

N.º 10 LA DICHA ES UN COFRE FORMADO DE ESPUMAS

(La Princesa sola. Queda melancólica. En el salón, una media luz)

PRINCESA
LA DICHA ES UN COFRE
FORMADO DE ESPUMAS,
ESPUMAS QUE UN DÍA
LAS DESTRUYE EL VIENTO.

AMOR, CUANTO TARDAS...
DICHAS ¡OH, QUÉ LEJOS!
LA GÓNDOLA AZUL
¿CUANDO LLEGARÁ?
TRAE MIS ILUSIONES,
TRAE LA DICHA TODA,
TRAE MI CORAZÓN...

LA DICHA ES UN COFRE
FORMADO DE ESPUMAS,
ESPUMAS QUE UN DÍA
LAS DESTRUYE EL VIENTO.

(Se escuchan algunos sollozos. Pequeña pausa. Se oye la barcarola.)

GONDOLERO, GONDOLERO...
TU QUE BOGAS DÍA TRAS DÍAS
AL COMPÁS DE LA ALEGRÍA
Y A LA LUZ DE ALGÚN LUCERO...

(La Princesa sobresaltada se acerca hacia el foro, una luz ilumina la ventana lateral. El cantor errante entra envuelto en su capa de Juglar.)

PRINCESA
Es él, la dicha que llega con el llanto. Es él. ¡El amor que regresa con las lágrimas!

(La Princesa va a su encuentro. Se abrazan.)

¡Mi cantor errante!...

PRÍNCIPE

(Quitándose el antifaz). ¡Mi amor!

PRINCESA

(Sorprendida). ¿Vos? ¡Erais el mismo! Un Príncipe Juglar. Mi vida hecha notas en vuestras trovas... Mi Príncipe, mi Juglar.

PRÍNCIPE

Yo, tu Juglar, tu Príncipe. La felicidad que busca su felicidad, el amor que vuelve por su amor. La Góndola Azul, la de las ilusiones, la de las esperanzas, la que nos llevará, sobre las aguas de la felicidad... a la Venecia de las almas!

(Se abrazan.)

(Telón Rápido)

FIN

MÚSICA

SCORE

PRÓLOGO

N.º 1

Emilio A. Morel
(1884 - 1958)

Alfredo M. Soler
(1859 - 1922)

Allegro moderato

Voz

Piano

mf

3

Coro

mf

f

En Ve -

5

p

p

ne - cia de no - che, no - che

7

blan - - - ca de lu - na En los

mf

9

ai - res un tri - no un so -

11

llo - zo en la es - pu - ma; un tem -

13

blor en las ro - sas, y en la

15

dé - bil dé - bil pe - num - bra un sus -

17

pi - - - ro im - preg - na - do de

19

f

llan - - - to de ter - nu - - - ra.

f

21

un ___ un ___ sus - pi - ro un ___ sus -

23

pi - ro im - preg - na - do de ___

25

llan - - - to de ter - nu - ra.

tr

27

29

p

Dos

31

som - - - bras dos an - he - los, dos ___

p

33

al - - - mas que se bus - can en la

35

sen - da por don - de sue - le an -

37

p

dar la ven - tu - ra. U - na

39

gón - do - la pa - sa

41

mien - tras la blan - ca lu - na

43

te - je ve - los de no - - - via en -

45

ci - - - ma de la‿es - pu - ma... U - na

47

sempre cresc.

gón - do - la pa - sa mien - tras la

p

sempre cresc.

49

mf

blan - ca blan - ca lu - na te - je

mf

51

f

ve - los ve - los de no - via en -

f

53

ff *p*

ci - - - ma de la‿es - pu - ma... ¡Oh, ___ Ve -

ff *p*

55

ne - cia, Ve - ne - cia, al - ma de

p

57

flor y de mú - si ca, mues - tra

59

mues - tra so - bre‿el en - can - to de tus a - guas - pro -

61

fun - das, he - cho luz y per - fu - me rea - li -

64

f

dad y ven - tu - - - ra,

f

66

el ___ a - mor que flo - re - ce en ___ tus

68

no - ches no - ches de lu - na no - ches de

70

lu - na no-ches de lu - na!

tr

73

SCORE

BARCAROLA

N.° 2

Armando O. Pacheco
(1902 - 1983)

Alfredo M. Soler
(1859 - 1922)

Tempo di Barcarola ♩ = 120

Voz

Piano

f

5

Juglar

mf

Gon - do - le - ro, gon - do - le - ro, tú que

f *p*

9

bo - gas día tras dí - a al com - pás de la‿a - le -

12

grí - a y‿a la luz de‿al - gún lu - ce - ro, di - me

15

si mi‿a - mor no‿ex - is - te, por __ que‿es - toy tan so - lo‿y tris - te... Gon - do -

19

le - ro, gon - do - le - ro, por la luz de tu lu -

22

ce - ro por la luz de tu lu - ce - ro.

ff

25

Rie - la la

29

lu - na, tiem - bla‿u - na‿es tre - lla

32

— la no-via ca-lla su‿e ter-no‿a-mor, y‿el no-ble‿a-

35

man-te— llo-ra por e-lla.—

38

— La cruel tor-tu-ra de su do-lor. La cruel tor-tu-ra de su do-lor. Gon-do-

43

le - ro, gon - do - le - ro, por la luz de tu lu - ce - ro... por la

47

luz de tu lu - ce - - - ro...

ff

f

50

SCORE

LA VIEJA MARUCA

N.º 3

Armando O. Pacheco
(1902 - 1983)

Alfredo M. Soler
(1859 - 1922)

12

rrien - - - do pre - su - ro - sa

14

so - - - - bre u - na_es - co - ba los

16

vier - - - nes en la no - che

18

por los te - ja - dos.

20

Sa - be de los mis - te - rios

22

de‿un sub - ter - rá - neo

24

don - de_en el sue - lo_hay san - gre

26

y_has - ta_en el se - to, a - llí_a -

28

lum - bran los o - jos hue - cos de_un blan - co crá - neo y

31

to - ca dan - zas lú - gu - bres un es - que - le - to...

35

A - di -

f

37

vi - na‿el pa - sa - do, co - no - ce‿el por - ve - nir, te - je

41

re - des de o - dios tam-bién ven - de la suer - te y

45

di - ce___ el mo-do fá - cil pa - ra po-der vi - vir em-bria-

49

gan - do la vi - da con un li - cor de muer - te...

53

E - sa

56

vie - ja Ma - ru - ca lo sa - be to - do, to - do... E - sa

60

vie - ja mal - di - ta. ¿A - ca - so‿ha de te - ner

64

al - go del o-tro mun - do? Al - go, pues de‿o-tro mo - do no se‿ex-

68

pli - ca‿el mis - te - rio ni‿el mis-mo Lu - ci - fer.

72

Con na -

75

riz en-cor-va-da y mi-ra - da de lo-ba la‿han

79

vis - to mu-chas ve-ces por es - tos la-dos co-

83

rrien - - - do pre - su - ro - sa

85

so - - - - bre u - na_es - co - ba, los

87

vier - nes en la no - che por los te - ja -

91

dos...

SCORE

YO AMÉ UNA MUJER

N.º 4

Armando O. Pacheco
(1902 - 1983)

Alfredo M. Soler
(1859 - 1922)

Andantino

Lucinio *mf*

Voz

Piano

f *p*

Yo_a - mé u - na mu - jer

5

be - lla co - mo_el sol y e - lla sin que - rer

9

lle - na de can - dor me hi - zo pa - de - cer ne -

13

gán - do - me su‿a - mor... ya‿a - mé u - na mu -

16

più mosso

jer...

20

Allegro moderato

mf

p

Coro

26

p

Pro - pi - cia‿es la no - che, la luz lo de - la - ta

pp

30

con su‿her - mo - so bro - che de bru - ñi - da pla - ta.

34

Sal - var - le de - be - mos... lle - gue - mos, lle - gue - mos...

38

pue - de que sea tar - de si nos re - tra - sa - mos,

42

si‿u - na vez a - ma - mos de - jar - lo‿es co - bar - de

46

aun - que no se - pa - mos co - mo‿al fin se lla - ma.

50

Pro - pi - cia‿es la no - che, la luz lo de - la - ta

54

con su‿her - mo - so bro - che de bru - ñi - da pla - ta.

58

Sal - var - le de - be - mos... lle - gue - mos, lle - gue - mos...

pp

62

pue - de que sea tar - de si nos re - tra - sa - mos,

66

si‿u - na vez a - ma - mos de - jar - lo‿es co - bar - de

p

70

aun - que no se - pa - mos co - mo‿al fin se lla - ma

74

si‿u - na vez a - ma - mos de - jar - le‿es co - bar - de

78

aun - que no se - pa - mos co - mo‿al - fin se lla - ma.

82

Va - ya - mos, va - ya - mos...

f *p*

86

Va - ya - mos, va - ya - mos...

f *p*

90

aun - que no se - pa - mos

mf

94

co - mo‿al fin se lla - ma. Va - ya - mos, va -

97

ya - mos...

ff

100

poco rit.

f

ff

SCORE

PRINCESITA BLANCA, DULCE PRINCESITA

N.° 5

Armando O. Pacheco
(1902 - 1983)

Alfredo M. Soler
(1859 - 1922)

Andante

Voz

Piano

f

5

Juglar

mp

Prin - ce-si-ta blan - ca, dul - ce prin-ce - si - ta

p

9

de los ne-gros ri - zos, la de pe-que - ñi - ta

13

bo - ca per-fu-ma - da, la de los he-chi - zos

17

de‿un ha-da‿en-can - ta - da; a-quí, en es-ta tro - va

21

y‿al sua-ve re - fle - jo de‿es - te ple-ni - lu - nio,

25

poco rit.

mi co - ra - zón te de - jo... mi co - ra - zón te de - jo... Mi

29

a tempo

gón - do - la ro - ta, ro - to mi la -

32

úd, mi‿es - pe - ran - za ro - ta,

35

ro - to‿el - co - ra - zón. ro - to‿el co - ra - zón.

39

Ba - jo la tran - qui - la cal - ma de la no - che

mf

43

yo par - ti - ré le - jos yo par - ti - ré le - jos

47

só - lo tu re - cuer - do lle - va-ré‿en el al - ma.

51

poco rit. **a tempo**

Só - lo tu re - cuer - do... Só - lo tu re - cuer - do...

55

f

ff

SCORE

¿QUÉ VOZ ES ESA TAN ARMONIOSA?

N.º 6

Armando O. Pacheco
(1902 - 1983)

Alfredo M. Soler
(1859 - 1922)

Andante Princesa *mp*

Voz

Piano

f *p*

¿Qué voz es e - sa tan ar - mo - nio - sa?

7

¿Qué rui se - ñor des-gra - na tri - nos tri - nos de a - mor a -

13

quí, es - ta no - che, en la glo - rio - sa red a - tra - yen - te

19

de un in - for - tu - nio y ba - jo el ve - lo del ple - ni - lu - nio? ¿Qué

25

rit.

— voz es e - sa tan ar - mo - nio - sa?

Moderato

Principe

29

mp

Es el — a - mor, — es el — a - mor... si -

p

33

guió sus hue - llas el tro - va - dor

mf

37

y las es - tre - llas, y las es - tre - llas que te‿a - man tan - to

43

co - mo‿a u - na‿her - ma - na con sua - ve‿en - can - to me con - du - je - ron

49

rit.

me con - du - je - ron a tu___ ven - ta - na.

53

a tempo

Es el___ a - mor,___ es el___ a - mor... a -

p

57

mor... El a -

f

61

mor ben - de - ci - do, el a - mor___ son - rien - te

66

più mosso

a - mor

f

70

meno mosso

es en la es - tre - lla dul - ce tem - blor, al - ma en - la

es en la es - tre - lla dul - ce tem - blor, al - ma en - la

73

fuen - te, paz en los la - gos som-bra‿en tus o - jos cau - ti - va -

fuen - te, paz en los la - gos som-bra‿en tus o - jos cau - ti - va -

76

do - res que son dos ma - gos cons-pi - ra - do - res que son dos

do - res que son dos ma - gos cons-pi - ra - do - res que son dos

79

rall.

ma - gos cons - pi - ra - do - res... Es el a - mor, es el a -

ma - gos cons - pi - ra - do - res... Es el a - mor, es el a -

mf

82 **più mosso**

mor...

mor...

f

SCORE

MI HIJA DEL TRONO HEREDERA

N.º 7

Armando O. Pacheco
(1902 - 1983)

Alfredo M. Soler
(1859 - 1922)

16 **Coro**

Ma - jes - tad, bien - ve - ni - da. Al - ma can - do - ro - sa

p

21

de‿u - na - ma - ri - po - sa: ¡Ma - jes - tad, bien - ve - ni - da!

27

Hu - mil - des va - sa - llos, a vos ren - di - re - mos

32

nues - tros ho - me - na - jes nues - tros ho - me - na - jes.

36

Ma - yo ten - drá flo - res can - tos la fon - ta - na

40

y‿un ni - do de‿a - mo - res os da - rá ma - ña - na el dios del a - mor.

46

¡Ma - jes - tad, bien - ve - ni - da! Al - ma can - do - ro - sa

51

de‿u - na ma - ri - po - sa: ¡Ma - jes - tad, bien - ve - ni - da!

56

f

PIANO

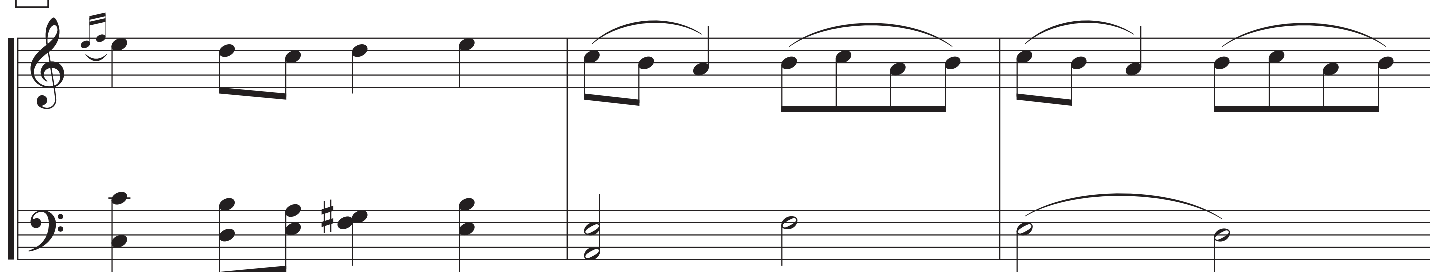
PAVANA FAVORITA DE LUIS XIV

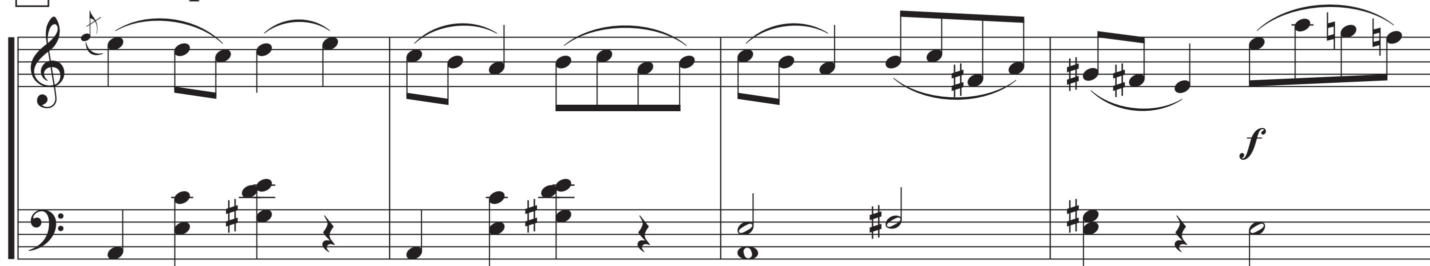
N.º 8

Op. 100

Frédéric Brisson

(1821 - 1890)


20

24

27
rit.
tr

30
a tempo
f

34

tr

f

38

p

42

46

tr

più mosso

50

a tempo

pp

54

57

rit.

tr

a tempo

p

61

65

69

73

f

78

82

86

90

D.C. al Coda

94

CODA

98

ff

SCORE

PRINCESA, PRINCESA...

N.° 9

Armando O. Pacheco
(1902 - 1983)

Alfredo M. Soler
(1859 - 1922)

16

Ma - yo - ten - drá flo - res can - tos la fon - ta - na,

20

y un ni - do de a - mo - res os da - rá ma - ña - na el dios del a -

25

mor...

f

SCORE

LA DICHA ES UN COFRE FORMADO DE ESPUMAS

N.º 10

Armando O. Pacheco
(1902 - 1983)

Alfredo M. Soler
(1859 - 1922)

Moderato

Princesa *mp*

Voz

Piano

mf

La

5

di - cha_es un co - fre for - ma - do de_es - pu - mas, es - pu - mas que_un

p

10

dí - a las des - tru - ye_el vien - to las des - tru - ye_el vien - to. A -

15

mor, cuan - to tar - das... Di - chas ¡Oh, que le - jos! La

19

Gón - do - la A - zul ¿Cúan - do lle - ga - rá? ¿Cúan - do lle - ga - rá?

25

Trae mis i - lu - sio - nes, trae la di - cha to - da,

29

trae la di - cha to - da, trae mi co - ra - zón... La

33

di - cha‿es un co - fre for - ma - do de‿es - pu - mas, es - pu - mas que‿un

38

dí - a las des - tru - ye‿el vien - to las des - tru - ye‿el vien - to

43

el vien - - - to.

f

46

50

(Se escuchan algunos sollozos. Pequeña pausa. Se oye la barcarola)

54

Tempo di Barcarola ♩ = 120

ff

58

Juglar

mf

Gon - do - le - ro, gon - do - le - ro, tú que

f *p*

62

bo - gas día tras dí - a al com - pás de la‿a - le -

65

grí - a y‿a la luz de‿al-gún lu - ce - ro, di - me

68

si mi‿a-mor no‿ex - is - te, por__ que‿es - toy tan so - lo‿y tris - te... Gon-do -

72

le - ro, gon - do - le - ro, por la luz de tu lu -

75

ce - ro por la luz de tu lu - ce - ro.

ff

PRÍNCIPE:

Yo tu Juglar, tu Príncipe. La felicidad que busca su felicidad, el amor que vuelve por su amor.
La Góndola Azul, la de las ilusiones, la de las esperanzas, la que nos llevará. sobre las aguas de la felicidad...
¡A la Venecia de las almas!

(Se abrazan.)

FINAL

78

Allegro

mf

82



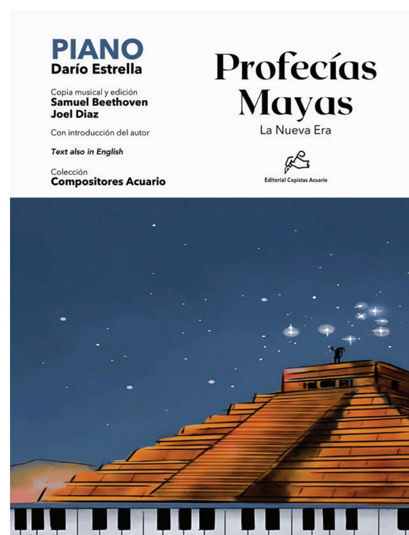
NO OLVIDES REVISAR NUESTRAS PUBLICACIONES DE MÚSICA DOMINICANA Y LATINOAMERICANA EN AMAZON Y SHEETMUSIC PLUS



OPUS COVID: PIANO EN CUARENTENA



MÚSICA RELIGIOSA PARA ÓRGANO



PROFECÍAS MAYAS: LA NUEVA ERA





Autor
Armando Oscar Pacheco

Compositor
Alfredo Máximo Soler

Coordinación Editorial
Joel Diaz

Copia Musical
Anthony Ledesma

Revisión Editorial
Samuel Beethoven

Ilustración
Ana Gerardino



Fundación Copistas Acuario

Historia MUSICAL Dominicana



Editorial Copistas Acuario

